

EL FERROCARRIL.

PERIODICO GENERAL



Sale una vez á la semana.
Se insertan avisos á precios convencionales.

San José, Julio 17 de 1874.

La suscripcion á este periódico, es de un peso el trimestre.—Se vende á 10 cts. cada número.

AGENTES DE "EL FERROCARRIL"

EN SAN JOSÉ	En la Imprenta de la Taz
„ CARTAGO	Don Victoriano Rívera.
„ HEREDIA	„ Juan V. Gutiérrez.
„ ALAJUELA	„ Joaquín Sibaja M.
„ GRECIA	„ José Benavidez.
„ SAN RAMON	„ Félix Hidalgo.
„ LIBERIA	„ F. Torres.
„ LIMON	Dr. Eugenio Vazquez.

Julio M. Carranza.

EDITOR RESPONSABLE.

Cronica.

El país sigue su marcha. ¿Cómo? A punto fijo no lo sabemos ni podemos explicarlo. Su situación económica es precaria, y la escasez pecuniaria se hace sentir, ahora, como antes. La agricultura se ensancha, y el comercio continúa, sino en decadencia, al ménos estacionario. Las propiedades rurales, á pesar de las noticias de la baja del café en los mercados de Europa, conservan y sostienen su valor; y las fincas urbanas ó casas, en la capital, suben de precio cada día en sus arriendos ó alquileres y en el valor intrínseco que tienen.

¿Cómo, pues, conciliar lo uno con lo otro? ¿Cómo explicar este desacuerdo entre la agricultura y el comercio, y entre las fuertes transacciones que se efectúan por fincas urbanas y agrícolas, habiendo escasez marcada de dinero? Y sin embargo, es lo cierto, que el país no presenta en la actualidad, ni la comodidad ni el bienestar general de que todos debieran disfrutar, y no se oyen mas que lamentos y quejas lanzadas contra la actual situación financiera y crítica del país.—La úni-

ca esperanza, lo que tiene pendiente y ansioso á todo el mundo es el resultado de las negociaciones que con respecto á ferrocarril haga en Europa el Sr. Nanne, porque se cree, y no sin razón, que ellas decidirán de nuestro porvenir, próspero ó fatal, segun que esas negociaciones nos aseguren la pronta conclusión de esta grande obra, ó hagan entrever su incertidumbre, que siembra la desconfianza entre nosotros. Hasta la hora nada podemos decir ni aun prejulgar de positivo en este asunto, porque todo lo ignoramos. Se dice, y no lo sabemos con certeza, que ha llegado á esta capital un comisionado de la Casa Erlanger y C^o, contra la que D. Francisco M^o Iglesias ha entablado en Londres acciones judiciales; pero se ignora todavía el objeto que trae ó á que viene dicho comisionado.

El Sr D. Joaquín Lizano ha sido nombrado Ministro de Hacienda y Comercio.—La elección es acertada, y la opinión pública la acepta.

TEATRO.—Mucho llamó la atención del público el buen desempeño que el actor Sr. Cervi hizo de su papel el Domingo próximo pasado en *La Vaquera de la Finojosa*.—La representación de esta pieza por lo general fue buena; pero al público, se gun notamos, no interesó, como se esperaba, su composición.—La petipieza era bastante chistosa y fué muy aplaudida.—Deseamos que los entusiastas por el baile, moderen un poco sus aplausos y algazara, y no hagan con su tenacidad repetir esta parte tan cansada y difícil de la función.

INSERCION.

Mas ciencia nueva.

Aunque nadie la haya visto en la *Gua de los foresteros*, puedo asegurar á ustedes que la miseria es *general*, y que se ha *promovido* bajo el triple aspecto del que pide limosna, del que pide trabajo y del que toma lo ajeno.

No sé si hay alguna provincia en donde hoy no se la vea andar, y dirigir ejércitos mas ó ménos numerosos de pobres.

El lujo es el alma del mundo moderno, es la necesidad de nuestro siglo; pero el siglo se ve repentinamente acometido por la necesidad opuesta: delante del lujo particular se levanta la miseria pública; ante la necesidad del despilfarro se levanta la necesidad de las economías.

Hacer economías es deshacer lujos; pero esto no quita que el lujo sea un elemento de la economía.

Nuestros padres, por ejemplo, eran económicos; pero ¡ah! nosotros somos economistas.

Hay un género de economías que pertenece á las mujeres, que tienen la pretension de saber gobernar su casa; economía empírica, relegada al oscuro manejo del gobierno doméstico, que consiste en reducirse á vivir con lo que se tiene, ó en no gastar mas de lo que se gana.

Pero aquí hablamos de la economía elevada á ciencia, que consiste en gastar mas de lo que se tiene, en consumir mas de lo que se gana.

Esto es ciencia y esto es economía.

¿Es posible?

Entendámonos.

Hay cosas que pueden suceder, aunque no hayan sucedido nunca.

Lo posible viene á ser como un saco roto, dentro del que todo cabe, y un saco roto es la mayor capacidad que se conoce.

Lo posible tiene sus límites mas allá de lo probable, mas allá de lo verosímil, mas allá de lo creíble.

Hay hechos que solo se prueban por sí mismos, es decir, que son, porque son; hay otros que los estamos viendo y nos pare-

cen mentira, y hay, en fin, algunos que los tenemos delante y no los creemos.

Es un hecho, por ejemplo, que Napoleon perdió la batalla de Waterloo.

Pues bien; yo pregunto:

¿Por qué el Gran Capitan del siglo perdió la gran batalla del siglo?

Podéis reiros de los charlatanes, porque eso nadie lo sabe.

Todo lo que la razón puede contestar formalmente hablando es esto: "La perdió, porque la perdió."

El mismo Napoleon no acertó á explicarse aquello de otro modo.

El suceso se urdió admirablemente, con el mayor sigilo, en la máquina misteriosa de un telar invisible.

Todo estaba previsto por el grande hombre.

Todo estaba calculado, todo, menos una cosa: la derrota.

Napoleon habia citado allí á la victoria, y si podemos decirlo así, la victoria le habia dado su palabra de honor de acudir á la cita; pero la victoria faltó á su palabra, y en su lugar acudió la derrota.

Aquella fué, porque fué.

Nadie duda que Napoleon perdió la batalla de Waterloo.

¿Por qué?

Por una razón terminante y única: porque la perdió!

Hace siete años se levantó el mundo entero proclamando la unidad de Italia.

Cayó un trono, y luego otro, y luego otro, ó mejor dicho, cayó un pueblo, y otro pueblo, y otro pueblo.

La poderosa Austria tuvo que retirar sus enormes ejércitos, dejando en poder del Piemonte todo un reino.

Parecía que Italia no iba á tener bastante con Italia.

Antes de dar el último golpe en la obra de la unidad, faltaba borrar la figura geométrica del cuadrilátero; pero el cuadrilátero se reía muy formalmente, por la formidable razón de que era inexpugnable.

Pero hé aquí que el cuadrilátero, cansado de ser invencible, dobla de repente la rodilla y se entrega á sus enemigos, y

Austria se retira, dejando en poder del Piemonte las fortalezas que eran como las puertas de su casa.

Quedaba para la consumacion de la unidad de Italia lo último y lo más necesario, y lo último y lo más necesario era lo más indefenso, lo más débil, lo más fácil.

A la unidad de Italia solo le faltaba Roma.

Roma es necesaria á la unidad de Italia, como la cabeza es necesaria al cuerpo. La unidad sin Roma es una unidad de capitada.

Roma, sin embargo, permanece en medio de Italia, sitiada por la unidad de Italia cada vez mas indefensa y cada vez mas invencible.

¿No es este un hecho que parece mentira? (*)

En los misterios insondables de esa ciencia llamada economía moderna, encontramos el ejemplo de un hecho que todos vemos y nadie cree.

Y para que la maravilla sea mas completa y nuestro asombro mas justo, debemos decir que este hecho increíble se verifica en virtud de una fuerza que se llama crédito.

El que mas debe es el que mas tiene.

Hé aquí un hecho evidente que nadie cree.

Es el menos convertido en mas.

El que suma lo suyo puede sumar algo; pero el que suma lo ajeno puede muy bien sumarlo todo.

Este es el hecho.

Cualquiera ante la evidencia de este hecho, de tan diferentes maneras realizado, preguntará:

—Dígame usted: ¿por ventura lo ajeno es mio?

Y será preciso contestarle resueltamente:

—No.

Y replicará:

—Pues entonces, ¿cómo puede ser lo mio lo que es de otro?

Y le diremos:

—De ninguna manera.

Y volverá á preguntar:

—Entonces, ¿qué es esto?

Y habrá que volverle á contestar:

—Un hecho.

—Un hecho qué?

—Un hecho increíble.

Sin salir de nosotros, podemos plantear la cuestion por su doble aspecto.

Yo pregunto:

—¿No somos hoy mas ricos que hemos sido nunca?

Y me contestarán:

—Sí.

Otra pregunta:

—¿No debemos hoy mas que hemos debido nunca?

Otra respuesta:

—Sí.

Tercera pregunta:

—¿Crisis que el mas rico es el que mas debe?

(*)—Esto se escribia en 1867.—En Setiembre de 1870, aprovechando la tremenda lucha entre Francia y Prusia, Victor Manuel, haciendo pérdidas salvadas, acaba de apoderarse de Roma por una violencia inaudita.

Tercera respuesta:

—No.

Delante de cualquier prestidigitador se os puede ofrecer el mismo caso. Veis las maravillas que hace con sus manos, no podéis negar el testimonio de vuestros sentidos, pero no lo creis.

Es, pues, posible.

Yo tengo. Hé aquí el pequeño baulillo donde encerraban nuestros padres toda su fortuna.

Yo debo. Hé ahí la mina inagotable de donde sacamos nosotros toda nuestra riqueza.

Vivir con lo propio es una vulgaridad que ha detenido en los individuos, en las familias y en los pueblos, el desarrollo de la riqueza pública.

Vivir con lo ajeno, es el principio humilde que lleva de casa en casa, de pueblo en pueblo, de nacion en nacion, la cultura de la riqueza universal.

Vivir con el trabajo de ayer, es no acertar á salir del día, es para el hombre como ir detras de sí propio; pero vivir con el trabajo de mañana, es adelantarse á su tiempo, ó ir delante de sí mismo.

La economía tenía antes por base el ahorro, ahora tiene por fundamento el lujo.

Antes no pasaba de ser una virtud, una pobre virtud; ahora es una ciencia, toda una ciencia.

Tener lo que se puede, es ciertamente tener algo; pero tener lo que se quiere, es mas, es mucho mas; es tenerlo todo.

El trabajo era el principio de aquella economía.

El lujo es el elemento de esta.

Y convengamos en que el lujo es mas cómodo que el trabajo.

Trabajar para vivir, no es lo mismo que vivir para gozar.

La miseria es general. Y bien, ¿qué tenemos con eso? ¿Acaso el lujo no es tan general como la miseria?

Medid bien la profundidad de estas dos medidas.

Pobreza: medida—vacía por supuesto—de lo que el hombre necesita para vivir.

Lujo: medida—nueva—llena—de todo lo que el hombre necesita para gozar.

El lujo no es mas que la superficie; la miseria es el fondo.

Lujo es una palabra cuyo sentido es miseria.

JOSE SELGAS.

REMITIDOS.

Contestacion

á la hoja suelta publicada en la imprenta del "Guanacaste," titulada "Dos Palabras en refutación del artículo titulado "LA SITUACION" publicado en "EL PROGRESO DEL GUANACASTE" N.º 24 de 15 del próximo pasado.

Querria prescindir de buena gana del improbo trabajo de dar contestacion á aquella publicacion, en la cual su autor ocultó su nombre, quizá para tirar á manchar á un artículo que no tuvo por mira herir ni dañar de ninguna manera á personalidad alguna, y mucho menos adular como lo ha creído el escritor de la hoja suelta; pero los términos picantes y por

demás inmerecidos que en ella se produjeron al autor del remitido titulado "La Situacion," que lo es el que suscribe, me hacian, aunque capte repugnancia, ocuparme del asunto para manifestar al público que no he mentado en el dicho hoja suelta ayuda, ni he pretendido grangear deslucidos, ni mucho menos lucrar de ningún modo.

El artículo refutado, visto á la luz de prisma de pasiones del momento y con la rigurosa imparcialidad que se deben juzgar los escritos ajenos, nada envuelve de falso ni de adulacion. El es un escrito que corresponde exactamente al nombre que lleva, y su autor no tuvo mas mira al escribirlo, que la de pintar los hechos tales como eran entonces sin exajeracion de ninguna especie, y sin tirar miradas retrospectivas sobre iguales ó peores acontecimientos ó sobre causas mas ó menos análogas.

Yo no dije en mi artículo que la cuestion Belmonte-Arburola fuera la causa permanente de la conmocion del Guanacaste, porque tal supuesto seria un absurdo, un verdadero despropósito, porque por lo mismo que ella es nueva, es cuestion del día, y no podia remontarse á sucesos que tuvieron lugar en los años de 59 y 63 en Santa Cruz. Así es que al hacer comparaciones el autor de la hoja suelta entre sucesos actuales y los que se verificaron en las fechas indicadas, será él el que quedará remontanla como causa eficiente de las actuales divisiones hasta aquella fecha.

Atribuir á la cuestion supodicha todos los disturbios, todas los desórdenes que han tenido, tienen y tendrán lugar en el Guanacaste, solo podria caber en un cerebro desorganizado, en completa carencia de razon; de manera que á este respecto, á la tiene de fuerza el cargo de las alusiones del Señor escritor, tanto menos cuanto que yo no hice semejante aseveracion. Me referí á la actualidad; hice atribuir un tanto el error de cosas en esa cuestion, porque entonces como ahora, creo que de ella depende hasta cierto punto, el malestar y las divisiones, no sin tener razon para ello como lo demostraré tal como lo he creído, y como es lógico y racional suponerlo, pero sin que para esto se vaya á creer que ataco ni defiendo á ninguna de las partes en ella interesadas.

Las cuestiones judiciales que no son otra cosa que el libre y legítimo derecho de defensa que es concedido al hombre en defensa de derechos personales ó de intereses, nada tienen de extraño cuando esas mismas partes se limitan á esto y nada mas; ellas son necesarias para la buena marcha de las sociedades; ellas son necesarias donde no imperan las leyes del mas fuerza, sino las de la razon y la justicia. En este sentido nada tienen de extraño, ninguna alarma pueden producir en el resto de los ciudadanos, porque solo son propias de las partes en ellas afectadas. Así debe ser; así sucede en los grandes centros poblados, donde estos sucesos pasan sin estruendo y casi sin noticia de la generalidad; pero no sucede lo mismo en Liberia; yo quiero apelar á hechos no muy lejanos.—En el año de 66, aun existen las mismas partes que establecieron en aquella fecha un juicio contra la viuda de D. Pedro Rivas.—En 1871 se estableció otro entre Don Luis Delgado y Doña Desideria Arburoa; y entonces como en la cuestion presente se suscitaron divisiones y d

sacuerdos en esa misma sociedad que no dejaron de sembrar rencillas y crímenes. Y ¿quién me creyó entonces que de aquellas cuestiones surgieran esos acontecimientos? Y quién me creo hoy que la cuestion Belmonte-Arburoa sea por lo menos la causa inmediata de las presentes divisiones? Solo el escritor de la hoja suelta lo niega ó pretende negarlo.

Para hablar lógicamente debo manifestar con franqueza que, una cuestion de intereses no me parece causa bastante para alarmar una poblacion; esto es, de intereses que no son de la comunidad; no le encuentro razon de ser; pero esto así sue de en Liberia y á la evidencia de los hechos es necesario confesarlo. Mas como he ofrecido probar que esa cuestion es la causa por lo menos mediata del malestar de Liberia, pásala á demostrarlo.

Con permiso del Señor escritor de la hoja suelta relacionada, debo decir: que todas las publicaciones hechas en Liberia y en San José contra Don Manuel Esquivel han sido el principal origen de las actuales divisiones de Liberia, y que esas publicaciones han emanado de la tantas veces mencionada cuestion Belmonte-Arburoa, en la cual apareció como apoderado de Belmonte el Sr. Esquivel. Veamos claro y sin pasion, Señor Escritor.

Dígame U.: si el Sr. Esquivel obró mal desde hace muchos años, ¿por qué no se habian puesto de manifiesto su mala conducta y las depredaciones que se le atribuyen, antes de que se cruzara la cuestion presente? Por qué no se le acusó por la prensa como se ha hecho ahora, cuando él era Gobernador en años pasados? ¿Seria que entonces no se consideraba tan criminal como se le ha pintado, ó que entonces no había libertad de imprenta como ahora? Los que han escrito ahora contra él, ¿estarían en aquella fecha tan faltos de valor ó de espíritu público que no lo hicieron entonces? Dígame U., mi caro amigo, ¿quienes son los que mas han escrito contra Esquivel, sino las partes contrarias de la que él ha representado? ¿Esas mismas partes no han vivido largos años en el Guanacaste? ¿Por qué es que hasta ahora se atreven á pintar á Esquivel por la prensa como á un monstruo de maldad? La razon de esto está, mi amigo, en que antes de ahora no habia intereses cruzados entre una y otra parte; en que Esquivel no habia tocado directamente con sus destructores. Luego venimos á concluir con que yo no he faltado á la verdad al asegurar que de esa cuestion dependia principalmente el malestar de Liberia, y el Sr. escritor no tuvo razon al decir que era imprudencia escribir sobre hechos de que no se está bien orientado. Creo dejar demostrado que los conocia.

El mismo escritor de la hoja suelta tuvo el deslíz de decir que mi artículo habia tenido por móvil la consecucion de algun puesto ó empleo, ó la idea de lucro. En ambos casos creo que se equivocó, porque mi artículo no se refirió á personalidad alguna, ni mucho menos aduló á nadie; pero concediendo hipotéticamente que así hubiese sido, veamos qué se podia conseguir con la supuesta adulacion de las personas aduladas.

En mi artículo se mentaron por insidencia á Don Salomé Belmonte, Doña Desideria Arburoa de Turcios y á Don Manuel Esquivel.—De los dos primeros, caso que á ellos les hubiese convenido, mo

podían haber hecho mayordomo de alguna de sus haciendas; y el último en su calidad de Gobernador, según sus propias y legales facultades, no pudo haber nombrado Juez de Paz ó Comisario de alguno de aquellos barrios. Si esto es todo el ascenso que yo podía esperar de la indicación y supuesta ascensión, yo cedo con verdadero gusto y desprendimiento al Señor Escritor de la hoja suelta; puede presentarse cuando quiera á esas personas como postulante. Abra U. los ojos, Señor Escritor, relea U. mi pobre artículo, y no encontrará su soñada ascensión. El público juzgará y dará su apelable fallo.

Si he hecho alusión en este escrito á Don Manuel Esquivel y á las publicaciones que contra él se han escrito, ha sido únicamente para probar mis aserciones; de ninguna manera me meto en asegurar ni negar lo que se le ha dicho, por cuanto es un asunto que no tiene nada que ver con el objeto del presente escrito.

He concluido, Señor Escritor de la hoja suelta, y ruego á Dios no permita que me venga la tentación de volver á escribir artículos donde tenga que habérmelas con críticos como U.

Cartago, Julio 7 de 1874.

JOSÉ CARLOS ALVARADO.

VARIEDADES.

Las barbas de un pañolón.

Juan era un buen muchacho, bien parecido, de fisonomía interesante y honrado. Era carpintero, trabajador y cumplido, lo que le proporcionaba un cómodo vivir. A diferencia de muchos artesanos, que pasan el día domingo en francachela y en los billares y tabernas mal gastando la mayor parte de lo que ganan en la semana, Juan tenía por distracción favorita los paseos al campo, á cazar palomas, ó pájaros que disecaba con alguna habilidad.

En una de sus excursiones á la villa de Santo Domingo, le sucedió, sin que él lo notara, un lance que debía ser de trascendencia, pues se rozaba con la casta femenina, y sabido es que todo lo que es provocado ó cae bajo el dominio mugeril, tiene de seguro consecuencias y perances, ya fatales, ó ya favorables, según el carácter de la hija de Eva que los dirija; y nuestro cazador, novicio en aventuras amorosas, se vio de improviso, sin saberlo, codiciado por unos refulgentes ojos negros que desde la tranquera de una casa le miraban fijamente, mientras él preparaba el fusil para internarse en una labranza contigua de trigo en donde había visto que revoloteaban y corrían unas perdices. Él ignoraba que su figura y su porte habían llamado la atención de una bella dominigueta, que no carecía tampoco de atractivos, y que poseía esa gracia y donaire peculiares á las muchachas de esa villa, y siguió impertérrito persiguiendo las perdices: cazó una y regresó saliendo por donde mismo había entrado, sin fijarse ni aun parar la vista en la casa vecina que aguardaban que saliera del cercado para mirarlo nuevamente con mayor interés ya, con ahinco, y hasta con enagenamiento.

Antonia, que así se llamaba la curiosa, preguntó á su amiga que la acompañaba,

quién era ese jóven y adonde vivía ó residía. su compañera solo supo informarle de que era de la capital, y que allí lo había visto un sábado en la plaza, en el mercado.

Después Ambería, con cualquier pretexto y con el consentimiento de sus padres que la ilustreaba, venía los sábados al mercado de la plaza, pero es de exponerse que la mala suerte no le dejaba lo que ella buscaba, porque desconsolada y de mal humor llegaba muchas veces á su casa.

Se aproximaba la Semana Santa, y Antonia compraba y preparaba sus extremos, para concurrir á estas funciones en compañía del papá y mamá que tenían amigos en la capital en donde podían hospedarse durante los días más solemnes.

Llegaron los santos días, y esta familia dominigueta no dejaba misa, procesión ni sermón ó rezo á que, á instancias de la muchacha, no concurría con ansiosa curiosidad, y como es costumbre entre nuestros gamonales campesinos.

El jueves santo en la noche, en las estaciones, era tal el agrupamiento de gente en las iglesias, que difícilmente se podía entrar en ellas para visitar los monumentos, y en la puerta de la capilla del Hospital se hacía mas incómodo é impracticable este paso, estrujándose al salir los devotos ó curiosos. Da la casualidad, porque sin la casualidad no sucedieran tantas cosas que nos cuentan y que vemos; da la casualidad, decimos, que saliendo Juan en grupo con otros compañeros, y saliendo al mismo tiempo Antonia con su familia y otros grupos, las barbas del pañolón de esta bella desdichada se prenden ó se enroscan en un boton de la chaqueta de nuestro artesano; la ataja, y ella se vé detenida bruscamente: vuélvete la cara á indagar la causa de su detención, y se sorprende al reconocer al cazador de perdices, á quien desde entonces quizás no había vuelto á ver. Se miraron atentamente, y, como dicen los novelistas, simpatizaron y se amaron, aunque, á decir verdad, la mitad, por parte de ella, estaba casi andada. Él se disculpó lo mas cortésmente que pudo, y ella lo dispensó con una sonrisa, que hizo estremecer al jóven que, puede decirse, estaba ya enamorado.

La siguió, ella lo notó, y los ojos de ambos á cada paso se encontraban queriendo talvez expresar lo que sentían el alma de uno y otro.

Juan averiguó con sus amigos la morada y procedencia de la niña; y no hay para que decir que sus excrecias fueron siempre á un mismo punto, porque esto sin duda se adivina; y lloviera ó trovara, los viajes á Santo Domingo jamás se interrumpían. Logró por fin verla y hablarla; pidiéndola algunas veces fuego para encender su cigarrillo, otras agua para apagar la sed que el ejercicio despertaba, y escapando en otra ocasión un fuerte aguacero que al viajero le cogió como de improviso muy cerca de la casa.

Poco á poco las relaciones se entablaron con toda la familia; hubo paseos, parandas, músicas y cartitas y corazones pintados en papeles bordados y curiosos, hasta que los padres de Antonia, ricos gamonales, consintieron en que su hija uniera su suerte con la del pobre pero honrado Juan, que bendecía después el dichoso

boton de su chaqueta, como su amada también, por su parte, bendecía las barbas de su tinto pañolón.

Ahí torció la puerca el rabo.

El corazón se lo dan,
Como si fuera una breva,
Todos los hijos de Adán
A todas las hijas de Eva;
Como quemar una ceba,
No hay hombre que en un momento
No haga humilde juramento,
De ser amante y esclavo,
Pero al decir casamiento:
Ahí torció la puerca el rabo.

La muger mas entendida
En el breviario de amor;
Que ve al hombre con horror
Como á la sierpe escondida;
Que al amor no da cabida
Por no llevarse algun clavo,
Y pone el semblante bravo,
Y el mirar torvo y severo;
Al decirle yo te quiero:
Ahí torció la puerca el rabo.

El rico, ser avariento,
Que ama solo sus caudales,
Al juzgar por sus modales
Puede creerse un vertiente;
Para hacer un cumplimiento,
Se enoje, se desbarata;
A toda persona acata
Y le fuera á ser esclavo;
Pero al nombrarle la plata:
Ahí torció lo puerca el rabo.

El que va llegando á viejo
Y le choeca demostrarle,
Empieza para ocultarle,
Por estirarse el pellejo;
Se alisa como un espejo;
Frecuenta las sociedades;
Revela mil cualidades,
Y se viste como un suave;
Pero al hablarle de edades:
Ahí torció la puerca el rabo.

MARTIN GUERRA.
(De "El Rocío.")

MISCELANEA.

Remedios para quitar el paño del sol en la cara.—Tómese un cuartillo de agua del río, y otro zumo agraz y póngase á hervir hasta que quede en la mitad, se le hecha el sumo de cuatro limones y se aparta del fuego; se deja enfriar y se le añade una clara de huevo bien batida; se mezcla perfectamente y se cuele y se embotella para servirse de ella cuando sea preciso.

Pasta para quitar manchas.—Una libra el jabón blanco rayado, seis yemas de huevos y media cucharada de sal molida. Se hace una pasta que puede dividirse en porciones y se deja secar á la sombra; con ella se jabona la mancha por los dos lados, restregándola bien y aclarándola en agua buena.

Curación del cáncer.—Un médico húngaro llamado Grob, ha introducido en Londres un nuevo tratamiento para el cáncer. Dice que es una enfermedad general y no local; que nace de la presencia de un veneno en el sistema y que la curación no puede hacer otra cosa que pos-

poner sus fatales efectos. Su remedio consiste en producir otra enfermedad—la fiebre—y bajo la influencia de esta el veneno de la sangre que cause el cáncer es expelido. Dice que Grob está haciendo curaciones maravillosas.

El célebre médico doctor Hunt en Inglaterra.—Dijo: para criar niños robustos y sanos se necesitan tres cosas: mucha leche, que duerman mucho y que vayan vestidos con franela.

Sufrís con la humedad del calzado y al mismo tiempo no queréis usar nuestros antiguos zapatonos por temor de que se hunda la calle, ni los zapatonos de caucho que impiden la transpiración? Pues aquí teneis un método para hacer vuestro calzado impermeable á la humedad y á la agua, y á la vez que se pondrá el cuero mas suave:

Acite de lino..... 1 litro.
Cera amarilla.....64 granos.
Trementina.....64 id.
Pez de Borgoña.....16 id.

Esto se hace derretir á fuego lento, y cuando está frio se frota con él el calzado, al sol ó cerca del fuego por medio de una esponja ó un cepillo fino. Cada vez que el calzado se seque se deba repetir la operación.

De "La América" de Bogotá)

ANUNCIOS.

AVISO.

El que suscribe vende ó alquila dos casas que tiene al lado Norte de esta ciudad, calle de "las Lavanderas."—Tambien alquila otra contigua á la que habita.

Francisco Pinto.

AL COMERCIO.

El nuevo establecimiento que se ha abierto bajo la razon social de MONENY & VILLA, en el Paso de la Vaca, casa de D. Joaquín Fernandez, (antes de D. Jacinto Garcia) avisa al comercio que dicho Sr. Garcia no tiene ningun derecho en dicho establecimiento.

San José, Julio 1º de 1874.

MONENY & VILLA.

3 v 3.

EL DOCTOR O'LEARY

ofrece sus servicios al público como médico y cirujano. Se le encuentra en la Botica de San José de las ocho de la mañana hasta las dos de la tarde, y fuera de estas horas en su casa de habitación.

San José, Junio 7 de 1874.

10 v.—4

AVISO.

En casa de Don Jaime Güel, en el Laboratorio, se compra el cuarto cupon de las Obligaciones Hipotecarias del Banco Rural. El despacho estará abierto de 8 á 10 de la mañana todos los días; y los Sabados de 8 de la mañana á las 4 de la tarde.

10 v.—2.

EN LA PANADERIA DEL CARMEN

se vende por mayor y al menudeo: Harina de California fresca, y de superior calidad.

Aceite de comer en cuartas botellas.
 Cacao Nicaragua muy fresco.
 Galleta de soda en cajas de latde 20lb
 Café de primera clase.
 Almidon de yuca, y otros varios artículos de pulperia.—Todo á precios muy equitativos.

San José, Junio 18 de 1874.

NUEVA PASTELERÍA

En la calle "Cuesta de Moras," casa del Sr. Carazo, rentada por el Sr. Duprat.

El infrascripto, artista pastelero y confitero, ofrece servir con esmero y prontitud á las personas que se dignen honrarle con sus pedidos de pastas finas y de buen gusto y elegancia, para convites, soireas, regalos, etc. que tanto distinguen este arte y del que hasta ahora se carece en el país.

Como el establecimiento se halla distante del centro de la ciudad, en casa de Doña Narcisca Landambert, se encontrará siempre un surtido completo de pasteles y dulces fabricados en la pastelería arriba indicada, y en la misma casa podrán hacerse los pedidos que se quieran.

San José, Junio 18 de 1874.

EDUARDO TANNER.

6 v.—3.

SOMBRERERIA

DE

LUIS BENGOCHEA.

Se acaban de recibir sombreros de última moda, a lo "Príncipe de Gales," altos de copa y de ala proporcionada. Son los que se han adoptado por la elegante sociedad josefina.—Han llegado tambien otra clases de sombreros.

San José, Abril 15 de 1874.

La Sucursal de la Paz.

Imprenta y útiles de escritorio.

Este Establecimiento acaba de recibir un surtido de papeleria de varias clases entre la cual se encuentra.

- Papel azul rayado y blanco.
- Id. " " " pequeño.
- Id. de cuadritos y comercial.
- Id. de facturas, blanco y azul.
- Id. de colores y pequeño.
- Id. de luto y labrado para tarjetas.
- Cartulinas de lujo de varios tamaños.
- Id. de luto, de orilla dorada y para visitas, lustrosas y sin lustre.
- Cubiertas ó sobres de varios colores y tamaños, labrados, calados, y dorados.
- Papel secante blanco, de superior clase.
- Lacre colorado y goma bien preparada.
- Tinta indeleble para marcar ropa.
- Polvos (del pin piripao) para borrar tinta.
- Tinta negra para escribir; plumas, lápices y lapiceros de varias clases.

Se hallan de venta pagarees, documentos para café, poderes etc. etc.

Se despachan con prontitud y esmero las impresiones que se encomienden y las que se dirijan de las otras Provincias. Calle del Laberinto, frente al Banco Hipotecario.

PILDORAS HOLLOWAY.

Este remedio, universalmente reconocido por el mas eficaz, purifica prontamente la sangre, la cual constituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tanto afligen al género humano. Las píldoras Holloway restituyen al estomago y a los intestinos su accion normal, regularizan las secreciones, y restablecen la buena digestion, y gracias á sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfeccion, los nervios y músculos obtienen la debida energia fortificándose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitucion mas delicada pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este celebre medicamento, atendiendo á las dosis y escritas en las instrucciones que acompañan cada caja.

UNGÜENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha llegado aun á producir remedio alguno que pueda compararse á este maravilloso Ungüento, el cual, introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Cierriza toda clase de llagas y ulceraciones, siendo considerado como el remedio infalible para la pronta y radical cura de toda especie de tumores, escrófulas, males de piernas, gota, reumatismos, y neuralgia. Las personas que padecen afecciones del corazon ó que sufren de constipados, teses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Ungüento Holloway.

Para asegurar la curacion rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se aplica el Ungüento.

Amplias instrucciones en español explican el uso de dichos medicamentos en las cajas de Píldoras y botas de Ungüento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 53, Oxford-street, Londres.

N.º 4.

TONICO DE BIRME



EL GRAN RESTAURADOR DEL CABELLO.

EXQUISITAMENTE PERFUMADO.

Extirpa la caspa, cura todas las afecciones de la piel del cráneo y conserva, aumenta y hermosa admirablemente el pelo

De venta en todas las Boticas, Almacenes, Peluqueras y Perfumerias.

FRAGANCIA IMPERECEDERA.



CELEBRE

Agua Florida DE Murray y Lanman.

El perfume mas fortaleciente y duradero que se conoce para el Tocador, el Pañuelo y el Baño.

Preparada sóicamente por sus dueños LANMAN y KEMP. Nueva York.

Y de venta en todas las Perfumerias y Boticas.

ACEITE PURO DE

Higado de Bacalao



Preparado por Lanman y Kemp Único é infalible remedio para la curacion de todas las enfermedades de La Garganta, El Pecho y Los Pulmones.

Usado con perseverancia en union del PECTORAL DE ANACAHUITA ha realizado curaciones sorprendentes en muchos casos desesperados de CONSUMCION Y TISIS.

PECTORAL DE ANACAHUITA.



Reconocido en todas partes como la mejor preparacion pectoral que se conoce para el alivio inmediato y completa curacion de todo caso de

Pulmonis, Asma, Group, Dolor del Pecho,

Tos, Mal de Garganta, Espustos de Sangre y Tisis, MEZCLADO CON EL Aceite Puro de Higado de Bacalao.

DE LANMAN Y KEMP,

puede decirse que es un remedio INFALIBLE contra todas las afecciones de la Garganta, el Pecho y los Pulmones.

De venta en todas las Boticas y Droguerías

(Establecida en 1832.)

ZARZAPARRILLA DE BRISTOL.



EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

El remedio mas pronto y seguro para la curacion de

Llagas Inveteradas, Erupciones malignas, Escrófulas, Sifilis, Reumatismo y

toda clase de enfermedades proveniente de impureza de la sangre y los humores. Nunca falla en sus efectos si se usa el tiempo suficiente.

De venta en todas las Boticas y Droguerías

Píldoras Vegetales AZUCARADAS



DE BRISTOL.

Regulan todos los desarreglos biliosos curan con certeza todas las enfermedades de

El Estomago, El Higado, y Los Intestinos

son extremadamente fáciles de tomarse por razon de su gusto y aspecto agradables. No contienen mercurio ni sustancia mineral alguna.

Pruébense, y recupérese con ellas la salud perdida.

De venta en todas las Boticas y Droguerías

Imprenta de La Paz.—C. del Cuño